



IERAL

Fundación
Mediterránea

Revista Novedades Económicas

BROKERS / AQAP

Año 38 - Edición Nº 856 – 3 de Febrero de 2016

¿Cuál es la incidencia actual de la hacienda en el valor de la carne?

Juan Manuel Garzón y Nicolas Torre

jgarzon@ieral.org

ntorre@ieral.org

Edición y compaginación
Karina Lignola



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar



Resumen ejecutivo

- De acuerdo a estimación propia basada en precios Liniers y precios nivel consumidor IPCVA, la hacienda representó el 50% del valor final de la carne en el mes de enero de 2016. Esta participación se ubica 3 puntos porcentuales por debajo de la media observada durante los últimos 8 años (53%, período 2008-2015).
- El otro 50% del valor de la carne representó la participación conjunta de los servicios de faena, transporte y comercialización y la del Estado (tres niveles) a partir de los impuestos que aplicó sobre estas actividades.
- Durante los años 2008 y 2009 la incidencia de la hacienda estuvo en sus mínimos, por debajo del 45% durante muchos meses, influida por la gran liquidación de animales que produjo la (mala) política intervencionista del gobierno. Por el contrario, la incidencia estuvo por encima del 60% durante varios meses de los años 2010 y 2011, en plena fase de retención de vientres y escasez de animales para faena.
- El aumento de precios de la carne observado entre enero 2015 y enero 2016 (50,3%), supera al aumento del precio de la hacienda (46,7%), al aumento del nivel general de precios (31%-34% según fuentes estadísticas provinciales y estimaciones propias) y al aumento de los salarios de actividades vinculadas a la industria frigorífica y al comercio minorista de carnes (30%-32%, según serie de salarios Ministerio de Trabajo y estimaciones propias).
- En otros términos, el aumento observado en los precios minoristas de la carne, y por ende de participación de los servicios de faena, transporte y comercialización, luce excesivo considerando lo sucedido tanto con el precio de la hacienda como con los otros precios de la economía. Por lo tanto sería de esperar que el propio mercado, con sus tiempos, realice una corrección al respecto.
- Debe advertirse también que la suba de tarifas de servicios públicos y la mayor inflación de los últimos meses tendrá seguramente impacto sobre el poder de compra de amplios segmentos de consumidores, en particular del gran centro de consumo que representa el Área Metropolitana de Buenos Aires, generando más presión aún para el reacomodamiento de precios de la carne.



- La corrección a la baja inició en el mes de enero, cuando el valor de la carne a consumidor final se redujo un 2% de acuerdo a los precios IPCVA y la estimación de IERAL. Es altamente probable que en este mes se vuelva a observar una baja, aunque esta resulta difícil de cuantificar. Una referencia útil para tener un orden de magnitud: si el precio de la carne baja un 5% en febrero (respecto enero) y el precio de la hacienda se mantiene relativamente constante, la incidencia de esta última en el valor del producto final volvería a ser aquella que tuviera en promedio en el período 2008-2015 (53%).



¿Cuál es la incidencia actual de la hacienda en el valor de la carne?

A los fines de aportar información respecto de la coyuntura actual, en particular de la participación de los distintos procesos u eslabones que integran la cadena, en este breve documento se aproxima la incidencia que ha tenido la hacienda en el valor de mercado interno de la carne en los últimos 8 años y la que tiene actualmente de acuerdo a la última información disponible (enero de 2016).

Para el valor de la hacienda en pie se utiliza como fuente de información el mercado de Liniers, el precio promedio ponderado mensual, que sintetiza volúmenes y precios operados en las distintas categorías (novillo, vaquillona, vaca, ternero, etc.).

Para el valor consumidor final de la carne se utiliza como fuente de información la base del IPCVA, que se compone de una muestra importante de cortes y que surge a partir de un relevamiento mensual en carnicerías y supermercados de CABA y Gran Buenos Aires. El ejercicio incluye solo comercialización en mercado interno, supuesto que no resulta limitante en el contexto actual de baja participación de las exportaciones y que facilita mucho los cálculos.¹

A los efectos de determinar el volumen de carne que se obtiene del animal se supone un rendimiento del 57% (res / kilo vivo). Esta relación indica que un animal de, por ejemplo, 400 kilos en pie, se convertirá en una res de 228 kilos o en dos medias reses de 114 kilos. La res se descompone según cortes utilizando un conjunto de coeficientes que se encuentran detallados en el Anexo de este documento. Es importante advertir que se trabaja con una merma o pérdida física (en carnicería) de 3,1%.

Se considera también que un 17,6% de los kilos obtenidos de una res se integran por huesos, grasas y recortes, productos de poco valor en el mercado y colocación dificultosa. En el ejercicio se supone directamente que estos productos no generan valor para el eslabón comercial. Se trata de un supuesto bastante realista para el segmento comercial más PyME, aunque no aplicaría para expendedores de mayor tamaño, en condiciones de consolidar volúmenes que permitan comercialización.²

¹En los años del pasado reciente (2008, 2009) cuando los envíos al exterior fueron importantes el indicador de incidencia debería construirse incluyendo el valor de la carne enviada a los dos mercados (interno y externo).

² De incluirse el valor de las menudencias se reduciría, aunque en forma leve, la participación de la hacienda en el valor de la carne.



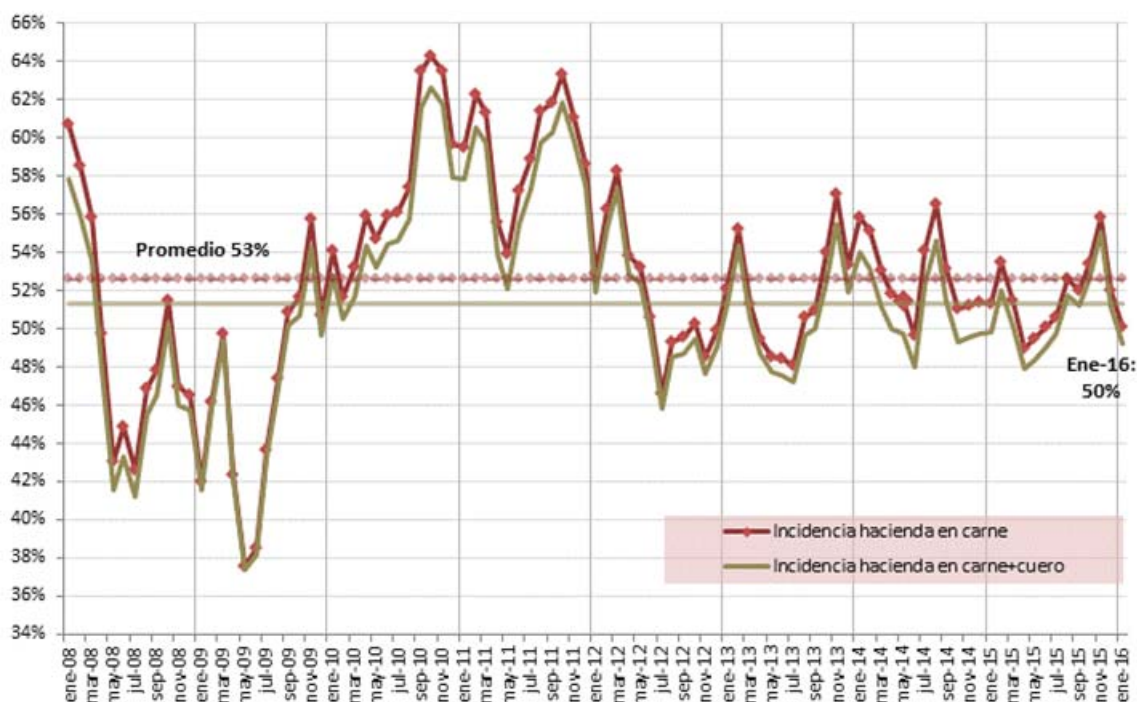
Cada corte se valoriza a precios consumidor final según IPCVA y luego se consolida para dar lugar al valor total de la carne producida. El ejercicio consiste entonces en descomponer / desintegrar la res, valorizarla según corte, para luego volver a componerla / integrarla.

Por falta de información de precios no se incluyen subproductos ("quinto cuarto"), con excepción de la piel del animal (pellejo / cuero). Se considera una producción de 7,3 kilos de cuero fresco por cada 100 kilos de animal en pie, y la referencia de precios es MinAgri (se hace una corrección para pasar de cueros salados a cueros frescos). Como se verá luego, la introducción del cuero no modifica mucho los resultados.

De acuerdo a la metodología anterior, se estima que la hacienda ha representado en promedio el 53% del valor de la carne vendida en mercado interno a consumidor final durante los últimos 8 años (período 2008-2015). En el mes de enero de 2016, la incidencia se ubicó en el 50%, es decir 3 puntos porcentuales por debajo de la media del período referido. Cuando se incluye el cuero, la participación de la hacienda baja al 51% en el período de referencia y la de enero de 2016 al 49%, siendo la brecha de 2 puntos porcentuales.

Nótese que si la hacienda ha significado el 53% del valor de la carne, el 47% restante representa el valor destinado a retribuir otros insumos, equipos, factores productivos (trabajo, capital), riesgo empresario e impuestos que se ponen en juego en las fases siguientes de la cadena. Desde otra perspectiva, el 47% restante es la participación conjunta de los servicios de faena, transporte y comercialización de carne y del Estado (tres niveles) a partir de los impuestos que aplica sobre estas actividades. Lamentablemente, la ausencia de información de series de precios (en particular, media reses "a salida de frigorífico") impide avanzar en el análisis de la evolución de la participación de los otros actores u procesos económicos relevantes.

La participación de la hacienda en el valor de la carne comercializada en mercado interno (con y sin valor cuero)*. Enero 2008-Enero 2016.



* Valor de la Carne al Consumidor más Valor Cuero Fresco (a salida de industria). No se incluye el valor de las menudencias por falta de información de precios.

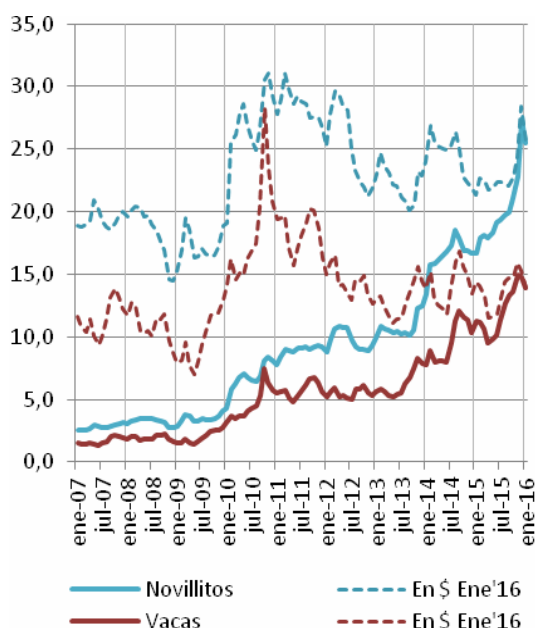
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a Mercado de Liniers e IPCVA.

Puede observarse que los desvíos respecto de la media son la norma y no la excepción. Durante los años 2008 y 2009 la incidencia de la hacienda estuvo en sus mínimos, por debajo del 45% durante muchos meses, influida por la gran liquidación de animales que produjo la política intervencionista del gobierno, que derivó en una fuerte caída de vientres y del rodeo. Por el contrario, la incidencia estuvo por encima del 60% durante varios meses de los años 2010 y 2011, en plena fase de retención de vientres y escasez de animales para faena.

El nivel de enero de 2016 (50%) es levemente inferior al del mismo mes de un año atrás (51%). Esto indica que entre enero de 2015 y enero de 2016 subió levemente más la carne que la hacienda. Los precios disponibles dan cuenta de una variación del 46,7% en el precio de la hacienda (IGML) y del 50,3% en el precio de la carne (valor de integración carnicerías).

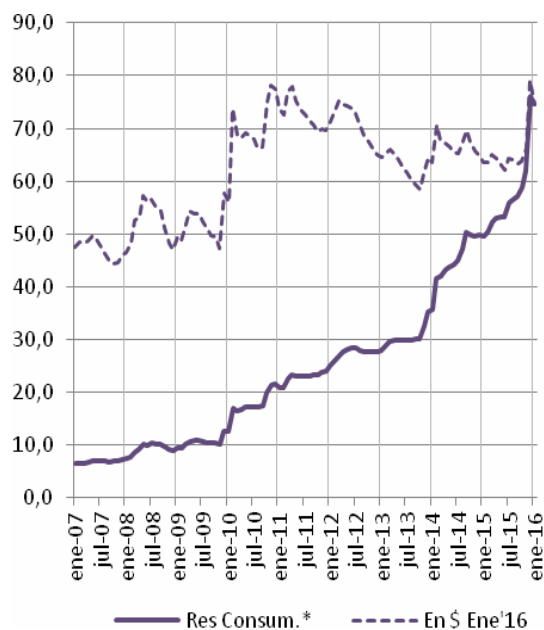
Precio de la Hacienda Bovina (Liniers).

Pesos por kg en pie



Precio de la Carne Bovina (AMBA).

Pesos por kg de integración bovina



* Valor de la Integración a precios de Consumidor Final // ** Valor de la Integración a Salida de Frigorífico.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a Mercado de Liniers e IPCVA.

El enfoque desarrollado permite aproximar la incidencia de la hacienda en el valor de la carne, resultando arriesgado hacer referencias a lo sucedido con la rentabilidad de distintos procesos u actores de la cadena, dado que ello requiere disponer de mucha más información, en particular conocer en detalle la dinámica de costos y de volumen de ventas.

Con la aclaración anterior, lo que sí puede advertirse es que el aumento de precios de la carne observado en los últimos doce meses (50,3%), supera al aumento del precio de la hacienda (46,7%), al aumento del nivel general de precios (31%-34% según fuentes estadísticas provinciales y estimaciones propias) y al aumento de los salarios de actividades vinculadas a la industria frigorífica o al comercio minorista de carnes (30%-32%, según serie de salarios Ministerio de Trabajo y estimaciones propias). En otras palabras, el aumento de precios de la carne, y por ende de participación de los servicios de faena, transporte y comercialización, luce excesivo considerando lo sucedido con el precio de la hacienda y los otros precios de la economía, y por lo tanto sería de esperar que el propio mercado, con sus tiempos, realice una corrección al respecto.



Debe advertirse también que la suba de tarifas de servicios públicos y la mayor inflación de los últimos meses tendrá seguramente impacto sobre el poder de compra de amplios segmentos de consumidores, en particular del gran centro de consumo que representa el Área Metropolitana de Buenos Aires, generando más presión aún para el reajuste de precios de la carne.

La corrección a la baja inició en el mes de enero, cuando el valor de la carne en carnicerías se redujo un 2% de acuerdo a la estimación de IERAL. Es altamente probable que en este mes se vuelva a observar una baja, aunque esta resulta difícil de cuantificar. Una referencia útil para tener un orden de magnitud: si el precio de la carne baja un 5% en febrero y el precio de la hacienda se mantiene relativamente constante, la incidencia de esta última en el valor del producto final volvería a ser aquella que tuviera en promedio durante el período 2008-2015.

Anexo: Coeficientes de Integración de la Res Bovina (IERAL) y Precios consumidor cortes (IPCVA)*

Conjunto	Corte	% sobre Res	Asimilación Corte IPCVA	ene-15	ene-16	Var.
Aguja-Cogote	Aguja Especial	6,8%	Roast Beef	\$ 57,11	\$ 84,81	+48,5%
	Aguja Puchero, Puchero Común	3,3%	Osobuco	\$ 33,55	\$ 50,19	+49,6%
	Cogote, Puchero Común	2,2%	Osobuco	\$ 33,55	\$ 50,19	+49,6%
Paleta-Brazuelo	Paleta c/hueso	7,6%	Paleta	\$ 63,50	\$ 91,44	+44,0%
	Marucha	2,9%	Carnaza Común	\$ 50,21	\$ 75,59	+50,5%
	Brazuelo	2,4%	Osobuco	\$ 33,55	\$ 50,19	+49,6%
Costillar Delantero	Matambre	1,1%	Matambre	\$ 83,85	\$ 125,62	+49,8%
	Costilla	9,3%	Asado	\$ 71,08	\$ 109,10	+53,5%
	Falda	3,5%	Falda	\$ 42,60	\$ 63,98	+50,2%
	Pechito	2,8%	Tapa de Asado	\$ 65,23	\$ 100,95	+54,8%
Costillar Trasero	Vacio	3,0%	Vacio	\$ 81,03	\$ 125,48	+54,9%
Lomo	Lomo	1,3%	Lomo	\$ 103,72	\$ 154,11	+48,6%
Costeleta	Costeleta	7,9%	45% Bife Angosto 55% Bife Ancho	\$ 63,97	\$ 97,53	+52,5%
Cuadril	Tapa de cuadril	0,9%	Colita Cuadril	\$ 89,88	\$ 135,87	+51,2%
	Cuadril	2,1%	Cuadril	\$ 79,28	\$ 119,61	+50,9%
	Colita de cuadril	1,2%	Colita Cuadril	\$ 89,88	\$ 135,87	+51,2%
Nalga	Centro de nalga	4,2%	Nalga	\$ 81,08	\$ 120,99	+49,2%
	Tapa de nalga	1,7%	Tapa de Nalga	\$ 68,76	\$ 103,43	+50,4%
Peceto y Jamón Cuadrado	Peceto	1,4%	Peceto	\$ 93,58	\$ 141,19	+50,9%
	Cuadrada	3,7%	Cuadrada	\$ 72,08	\$ 110,42	+53,2%
Bola de Lomo	Bola de Lomo	3,2%	Bola de Lomo	\$ 73,60	\$ 108,56	+47,5%
	Puchero Común	0,5%	Osobuco	\$ 33,55	\$ 50,19	+49,6%
Tortuguita y Garrón	Tortuguita	0,9%	Picada Especial	\$ 56,16	\$ 79,07	+40,8%
	Garrón	2,6%	Osobuco	\$ 33,55	\$ 50,19	+49,6%
Recortes	Molida Común	2,9%	Picada Común	\$ 39,63	\$ 58,53	+47,7%
Resto	Huesos, Grasa, Otros Recortes	17,6%				
Merma Desposte		3,1%				
RES a Precio Consumidor				\$ 49,60	\$ 74,56	+50,3%

* Relevamiento mensual realizado por IPCVA (TNS-Gallup) en 200 puntos de venta distribuidos en el Area Metropolitana de Buenos Aires (que representa casi el 50% del consumo nacional), distribuidos 23% en Capital Federal 23% y 77% en Gran Buenos Aires. Tipo de punto de Venta: Carnicerías 73% y Supermercados 27%. Nivel Socioeconómico: A-B-C1 9,5%; C2-C3 52%, y D1-D2-E 38,5%.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.